

EDITORIAL



secuencia: ¡bendito boletín o bendita rebeldía adolescente que nos ha permitido comenzar a entender que somos una misión, que estamos en el mundo para algo, que nuestra vida no puede gastarse en vano, que si vivimos ha de ser viviendo en Misión!

Es el momento de comenzar a mirar el entorno con otros ojos, de abrir las cortinas que tantas veces hemos echado sobre el mundo para tapar lo que no nos gusta, el momento de desechar las excusas con las que ocultábamos nuestro “vivir bien” a costa del “buen vivir” de los demás en palabras del papa Francisco. Hay mucho sufrimiento y mucha pobreza cerca de nosotros que desfigura el rostro y maltrata la vida de los hermanos alejándoles del “buen vivir” y esto duele, debe dolernos, tiene que dolernos como decía fray Louis Joseph Lebre, OP: “La falta de higiene en sus casas, su dieta defectuosa, la pésima educación de sus hijos, sus huidas hacia adelante, es necesario que todo lo que les empobrezca os desgare a vosotros mismos”.

Vivir esa cercanía junto a los pobres, al lado del Señor Jesús, porque “Lo que hagáis a uno de estos mis humildes hermanos a mi me o hacéis” (Mt 25, 40), testimoniando el amor de Dios en la periferia más desolada de la humanidad, nos descubre el sentido y plenitud de la vida porque nos hace prójimo de los pobres al vivir junto a ellos compartiendo el pan, la alegría y el dolor. Y eso nos enseñó Santo Domingo y se llama com-pasión.

Compasión y Misión

Todos nosotros vivimos sin que nos hayan pedido permiso para traernos a la vida. Es ésta una realidad que, en principio, hemos de suponer que nos satisface y por la que estamos agradecidos. Podríamos decir, que hemos tenido suerte en la vida: en general gozamos de buena salud, no nos falta el alimento, ni los cuidados y medicinas si caemos enfermos, podemos darnos calor en los meses de invierno y tomar algún refresco en los de verano.

Por supuesto que no somos filósofos para estar cuestionándonos sobre

nuestra realidad vital; simplemente vivimos, lo normal, sin mayor problema. Pero sin embargo cuando cualquier circunstancia, porque ha caído en mis manos este boletín o porque el espíritu rebelde de los adolescentes de la familia nos la ha plantado de golpe y en la cara, digo pues, cuando cualquier circunstancia me obliga a examinar mi vida: la que tengo, y mi entorno: en el que estoy; y ambas cosas sin previa decisión por mi parte, no me queda otra que aceptar que hay una iniciativa que me precede y me ha llamado a la existencia, que me quiere por algo o para algo. En con-

EN ESTE BOLETÍN

El Sínodo de la
Panamazonía

Pág. 2

Flores de
dignidad en
una Tierra de
sangre

Pág. 4

Visita a las
misiones de
Perú

Pág. 7

Mis primeras
sensaciones

Pág. 10

Nuestros
proyectos

Pág. 11

Navidad en
la misión

Pág. 12

El Rincón
Misionero

Pág. 14



David Martínez de Aguirre Guinea, OP

*Obispo Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado.
Secretario especial del Sínodo de la Panamazonía.*

El Sínodo de la Panamazonía



El grito del líder indígena: “Por desgracia el oro (la extracción del oro) está más cerca de nuestras comunidades que la Palabra de Dios”. Resumía con esta frase la reiterada denuncia sinodal contra un extractivismo que para muchos pueblos indígenas de la Amazonía en vez de ser oportunidad para el desarrollo cultural, económico y social, se convierte en desgracia que impacta terriblemente sus comunidades y destruye sus medios de vida. Y reclama también la ausencia de la Iglesia en muchas comunidades nativas y el llamado que los indígenas hicieron al Papa en Puerto Maldonado para que seamos, o sigamos siendo aliados suyos.

La provocación, una vez más, la del Papa. Habíamos escuchado las numerosas intervenciones en el aula, y las habíamos meditado (cada 4 intervenciones, se dejaban 4 minutos de silencio para orar sobre lo escuchado). El diagnóstico resultante de la Amazonía era emotivo y espiritual

porque fotografió una Iglesia comprometida: obispos, religiosos e indígenas tremendamente apasionados e impactados por el clamor de la Amazonía y sus pueblos. Pero también era desgarrador escuchar la vulneración de los derechos de los pueblos más indefensos contra sus territorios, la persecución de líderes defensores de la Amazonía y el desastre ecológico en sus vastas dimensiones. Al concluir las intervenciones el Papa pidió la palabra y nos interpeló pidiéndonos el desborde. “No pretendan domesticar esta violencia”, nos dijo, “no lo lograrán”. “Más bien, esto solo se puede vencer por desborde”. Todos nos quedamos sorprendidos y meditados. Yo estuve dándole vueltas a este asunto. Se me venía a la cabeza la reflexión de San Pablo a los romanos en el capítulo 5: “donde abundó el pecado sobreabundó la gracia”.

También se necesita una sobreabundancia de nuestra entrega. Justo esos días había pasado por Roma Mons.

A modo de resumen, me quedo del Sínodo con una imagen, un grito y una provocación.

La imagen es la del inicio del Sínodo en la Basílica de San Pedro el lunes 7 de octubre. El Papa rodeado por los indígenas, alguna religiosa, algún cardenal, y varios misioneros y laicos, y por delante de ellos una hilera de obispos y cardenales en procesión hacia el aula sinodal Pablo VI. Y un canto, “avancen hacia aguas más profundas y echen sus redes para pescar”. El Papa con el pueblo amazónico, empujando a los obispos al Sínodo, animándoles a asumir los retos que hoy les plantea la Amazonía, exigiéndoles su responsabilidad pastoral de discernir nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral.



Raúl Vera, obispo dominico en México. Me llamó para recordarme lo que ya me había dicho con anterioridad cuando el Papa me nombró obispo: “David, tienes que adquirir conciencia martirial, no hay otra forma de llevar el episcopado”. Pensé: también el Papa nos pide una conciencia martirial. A tanta violencia, tanto pecado, no hay más remedio que desbordarse en la respuesta, entregarlo todo, sin mediocridades, confiados en el desborde por sobreabundancia de la gracia. Es precisa una conversión pastoral, cultural, ecológica y sinodal.

¿Y ahora en el Vicariato qué?

Yo siento que Diosito está hablando fuerte y claro en nuestro Vicariato. En mi visita, los mineros me sacaron el tema: “Monseñor, Ud. ha participado en el Sínodo como secretario especial. ¿Ud. está en contra de la minería del oro? Nosotros que vivimos de la minería, ¿de qué vamos a vivir si la erradican?”

Recuerdo que el Papa, en sus primeros años de pontificado hablaba bastante del derecho a las tres T: Tierra, Techo, Trabajo. A partir de esta idea, les expliqué el concepto de ecología integral, tal como aparece en la Laudato Sí. “Uds. tienen derecho al trabajo y a sostener dignamente a sus familias. Para muchos fue un sufrimiento terrible llegar a la selva y abandonar la sierra buscando un modo de vida que en su tierra no encontraron. De haber tenido otra alternativa, probablemente nunca habrían venido. Pero eso no justifica el desastre ecológico que estamos causando. Uds. que trabajan en la minería, conocen mejor que yo el terrible daño a la naturaleza que están haciendo.

No es dable que invadamos de esta manera tan exagerada los territorios



de los pueblos indígenas, a quienes ya no les queda otro remedio que unirse a la minería, si es que quieren sobrevivir, y encima les criticamos diciendo que también ellos hacen minería. Algunas de las comunidades nativas de Madre de Dios que viven alejados de la minería, tienen que padecer los efectos de la contaminación de peces por el mercurio. Las miles de hectáreas de bosque totalmente destruidas y abandonadas en su desnudez, nos exigen junto a todo lo anterior que hagamos algo ¿no es cierto? Si bien tenemos derecho a trabajar, la tierra también tiene sus derechos.

¿Por qué no aplicamos esa bonita tradición de la ofrenda a la tierra presente en la cultura andina para reponerle a la tierra, si no todo, algo de lo que le hemos quitado? ¿Por qué no empezamos a invertir parte de la ganancia que nos genera el oro en reponer a la tierra la vegetación y belleza que le hemos arrancado? Estamos en un 17% de deforestación y el consenso de los científicos nos dice que llegar al 21% supondría sabanizar la Amazonía, afectar seriamente el ciclo del agua, provocar un mayor calentamiento del planeta, acelerar la desaparición de los glaciares, afectar seriamente nuestro

futuro, el de nuestros hijos y el de todo el planeta. ¿No debemos comenzar desde ahora a hacer algo? ¿No tenemos el mandato divino de cuidar la tierra que se nos ha regalado? ¿No debemos los católicos, discípulos de Cristo, tomar la iniciativa y empezar a generar cambios significativos que contagien al resto?”

En las parroquias de la zona minera del Vicariato, nunca se habían atrevido en mi presencia a enfrentar el tema tan frontalmente, y yo tampoco lo había hecho con ellos. Culminamos el encuentro acordando que debíamos buscar ayuda, tanto en nuestra Cáritas Madre de Dios como en entidades extranjeras, para repensar nuestra forma de obtener recursos de la tierra sin causar el destrozo ambiental y social que estamos causando. El Sínodo ya está comenzando a dar sus frutos, y se empiezan a reblandecer nuestros corazones. El Espíritu Santo los tiene listos para la conversión que el Sínodo nos pide a toda la Iglesia.

Si quieres leer el artículo completo entra en nuestra web www.selvasamazonicas.org en la sección de documentos: El Sínodo de la Panamazonía.



Fr. Jesús Espeja Pardo, OP
Maestro en teología

Flores de dignidad en una Tierra de sangre



Así titula el dominico Miguel Ángel Gullón su Informe sobre lo que está ocurriendo en El Seibo, una región ubicada al centro de la región oriental en la isla de Santo Domingo. A pesar de ser tierra de alta producción de azúcar, su población es la segunda más empobrecida del país ¿Qué está sucediendo? Que una compañía azucarera extranjera llamada "Central Romana", en consorcio con los cuatro terratenientes, se apodera impunemente de pequeñas huertas que tienen los campesinos y destruye sus poblados para agrandar su terreno. Con ese objetivo la Compañía incluso se sirve de matones para intimidar a los pobres que se resisten a dar lo poco que tienen para sobrevivir. Los atropellos contra derechos fundamentales de las personas no son corregidos por el Gobierno del país que promete, pero no actúan, quizás porque la Compañía y

los cuatro caciques tiene más fuerza económica. Por eso cuando los campesinos organizan una manifestación pacífica en la Capital Santo Domingo, la policía interviene violentamente para disolverla.

Lo que está ocurriendo en esta región es buen botón de muestra para denunciar una ideología que hoy está pervirtiendo el humanismo de la humanidad. Conviene desenmascarar una vez más esa ideología. Lo haré transcribiendo frases de dicho Informe que sigue el método: ver, juzgar y actuar. Con una nota previa indicando la clave para su interpretación y con algunas breves sugerencias al final.

Clave de lectura e interpretación. "La dignidad de la persona humana es un tema que me apasiona y me preocupa sobre todo desde que estoy compartiendo mi vida con tantas personas y comunidades, metido en

la cultura latinoamericana y del Caribe que constituye un yacimiento importante de vida, fuente de creatividad y belleza, recreación de los valores esenciales de la persona".

"Aunque la dignidad humana no se pierde en la esclavitud, sí resulta mermada y pisoteada. El presente estudio nace de la paciente contemplación de los acontecimientos que reflejan la gracia divina, así como de las situaciones que oscurecen la dignidad humana en República Dominicana y más concretamente en la provincia del Seibo con las heridas sangrantes que afectan a muchas familias que nacieron en ella y hoy no pueden siquiera mirarla".

En el apasionamiento por la dignidad de toda persona Miguel Ángel se siente en continuidad con los dominicos de la Española que elaboraron el famoso sermón profético pronunciado por Montesinos el 1511: "vieron en el rostro de los indios no solo la imagen desfigurada del hombre sino también el mismo rostro de Cristo en los tormentos de su pasión". Siguiendo la estela de la primera comunidad dominicana en América, "la experiencia de esta dignidad reflexionada, soñada y vivida por muchas personas es el motor que impulsa mi vida de misionero peregrino de la Orden de Predicadores en esta tierra".

Contemplación de la realidad. "Me acerco con los pies descalzos a esta sangrienta realidad de empobrecimiento y marginación". Y ampliando la mirada denuncia "heridas sangrantes de la tierra", "drama del hambre, dolor y muerte de millones de hermanos, que es fruto de una dependencia y forzosa sumisión de los países empobrecidos



a los intereses egoístas de los países más enriquecidos". "Es ésta una realidad que he aprendido en el proceso de acompañamiento de las personas y familias empobrecidas en la provincia del Seibo, al Este de la República Dominicana, muy cerca de los complejos turísticos de Bávaro y Punta Cana".

Sin embargo, también "hay esperanza porque hay muchas brasas encendidas de la auténtica utopía que promueve los valores sagrados de la persona frente al diabólico mercado sin rostro humano que solo sabe aumentar la riqueza manchada con la sangre y las lágrimas de los inocentes, de los

preferidos por Jesús de Nazaret. He podido constatar muchos factores desencadenantes de la conculcación de los derechos humanos básicos, pero también se palpa la extraordinaria fuerza de la Palabra de Dios que no solo confirma la dignidad humana, sino que además señala el único camino para llevar a cabo su verdadero rescate. Por estas y por éstas y por otras razones no nos dejamos vencer".

Juzgar desde la revelación. Según la revelación judeo-cristiana, "oprimir al pobre es atentar contra Dios mismo". Afirmamos con Juan Pablo II que: "el profundo estupor respecto al valor

de la vida y la dignidad de la persona humana se llama Evangelio". Y en sintonía con las Conferencias Generales del Episcopado en A.L., "no podemos quedar indiferentes ante las tremendas injusticias que mantienen a la mayoría de estos pueblos en una dolorosa pobreza cercana muchísimos casos a la inhumana miseria". En el Informe se da un juicio ético sobre la ideología con que funciona el sistema: "el capitalismo desenfrenado sin rostro humano o el dulcemente llamado neoliberalismo económico parte de un error esencial: el hombre es considerado como un instrumento de producción; la distribución del interés producido es injusta; el salario es considerado como un coste en la producción, y el trabajo como un factor de producción en competencia con el capital".

Actuar desde la compasión. Según el papa Francisco "el imperativo de escuchar el clamor de los pobres se hace carne en nosotros cuando se nos estremecen las entrañas ante el dolor ajeno". Y continúa Miguel Ángel: "el precioso valor de la compasión siempre está presente cuando realmente se necesita".





Discurrir así: “no es cierto que el Dios de la vida permanezca ajeno a estas injusticias. Las condena con la mayor energía de sus entrañas y pide que las denunciemos con todas nuestras fuerzas”; “ante estas injusticias flagrantes nos anima a acompañar a quienes sufren las cruces del olvido y la violación de su dignidad humana”. Con una mirada compasiva “la violación de la imagen sagrada de Dios en las familias desalojadas no puede ser solo una noticia más de los informativos de Radio Seybo. La dignidad mancillada debía ser restaurada en esta tierra de sangre y sudor amargo; de ahí el compromiso de la Radio en la lucha por la dignidad de las personas. Al encarnarse en un mundo de dominación, opresión y muerte no puede hacerlo sin insertarse en los procesos de liberación y desde la opción por los empobrecidos de la tierra”.

Sugerencias. Estamos asistiendo a un proceso imparable de mundialización. Gracias a la técnica, vamos tomando conciencia de que el mundo es como una pequeña aldea y de que todos estamos relacionados con todos. El fenómeno puede ser buen indicativo para concluir que todos formamos la única familia y nuestra vocación es compartir. Pero esta globalización, infectada por la ideología de la fiebre posesiva, está procediendo con exclusión de los débiles y hace que nuestro desarrollo sea economicista, parcial e injusto. Estamos viendo sus estragos en los campesinos del Seibo, no lejos de Punta Cana donde algunos privilegiados europeos van a pasar unos días placenteros.

Según la enseñanza social de la Iglesia, la propiedad privada no es un derecho absoluto. Ese derecho ya no existe cuando se acaparan riquezas que el otro necesita para vivir con dignidad. En el informe de Miguel Ángel se hace una comparación dura pero con fundamento: el permiso que la Corona Española en el s. XVI daba a los encomenderos para apropiarse de las tierras que pacíficamente poseían los nativos, es el que hoy está dando el Gobierno de República Dominicana para que terratenientes y Compañías del Azúcar se apropien de las pequeñas huertas y poblados que son la única y necesaria propiedad de los campesinos.

Finalmente, los dos últimos papas han dejado claro que: hay que pasar de la lógica de la comercialización y descarte, a la lógica del don y de la gratuidad; por su ideología el sistema económico actual es injusto en su raíz; la fe o experiencia cristiana es inseparable de la opción por los pobres. Esa claridad inspirada en el Evangelio se hace interrogante para la conducta de los cristianos y para el funcionamiento de las instituciones eclesiales. Sobre todo, considerando que el cristianismo no es una bella teoría sino un estilo, una forma de vivir compartiendo cuanto uno es y tiene, sin esperar que te paguen.

Consciente de que respira su mismo apasionamiento por la dignidad de toda persona humana, Miguel Ángel ha tenido la feliz idea de presentar su Informe con un significativo poema del místico con los pies en el suelo y con ojos abiertos que es el dominico Quintín García:

*“Porque somos tierra, sí
carne, sí, pero carne
y barro enaltecidos, trasterrados*

*Sencillamente lucho
por un cielo de dardos incendiados
que nos ardan y empujen a poseer
la Tierra de los desheredados”*



Rafael Alonso Urdieles

Selvas Amazónicas-Perú

Visita a las misiones de Perú

Realizar una visita a cualquiera de las Misiones en la amazonía es lo más próximo que conozco a visitar el hogar donde residen la ilusión y la esperanza. Los viajes son una vista panorámica de los contrastes que siempre definen nuestra realidad, de signos de pobreza y al mismo tiempo de crecimiento, de poblaciones que desaparecen y otras que han emergido casi de la nada, e incluso de lugares que parecen inhóspitos pero donde la esperanza nunca ha dejado de habitar.

El viaje al Alto Madre de Dios es una aventura especial: después de pasar el hermoso pueblo de Paucartambo y subir al puerto de Tres Cruces (3.800 msnm) comienza el descenso desde la antigua hacienda de Pillahuata a través de un impresionante bosque nublado hasta llegar al caluroso valle de Kosñipata con poblaciones como Patria o Pillcopata, lugares que nos evocan las expediciones del P. José Álvarez “Apak-Tone” a los amarakaeris y Huachipaeris por el río Carbón y el Alto Madre de Dios. Y al llegar a la Misión de Shintuya imposible no evocar la figura de misioneros como



el P. José Miguel Almaraz, quien vivió la Misión con una intensidad y sensibilidad con ribetes poéticos fuera de lo común, a pesar de su breve estancia misionera. O en el viaje por el río Bajo Urubamba desde Atalaya hasta Sepahua, que hoy lo podemos realizar en una cómoda “chalupa”, cómo no recordar al P. Ricardo Álvarez y sus aventuras con naufragios incluidos para viajar desde la antigua

colonia penal del Sepa en sus visitas a los Yaminagua y Amahuaca del Inuya. El entrañable Alto Urubamba nos traslada a una geografía enmarañada, naufragios, largas y sacrificadas caminatas por llevar la enseñanza de la Fe a los cerros más alejados, como hicieron grandes y recordados misioneros desde Guillermo del Campo hasta Nemesio Martínez. Reencontrarse con ellos es cargar el alma de esperanza en una humanidad justa y en donde todos tienen cabida.

Pero aunque el viaje pueda estar cargado de impresiones y remembranzas, al llegar a la Misión hay que ponerse pronto manos a la obra y cumplir con el objetivo de mi visita, que es principalmente hacer un monitoreo de los proyectos financiados por Selvas Amazónicas, diseñar los proyectos del año siguiente y,



AVISO IMPORTANTE

Algunos colaboradores han tenido dificultades al realizar ingresos o transferencias en nuestras cuentas bancarias. La legislación española sólo permite la apertura de cuentas bancarias a personas físicas o jurídicas. Selvas Amazónicas no tiene personalidad jurídica propia, sino que pertenece y usa la personalidad jurídica de la **PROVINCIA DE HISPANIA DE LA ORDEN DE PREDICADORES (PP. DOMINICOS)** a la que pertenecemos. El titular de nuestras cuentas bancarias es la **PROVINCIA DE HISPANIA DE LA ORDEN DE PREDICADORES** y deben poner este titular al hacer sus ingresos, pero fíjense que la cuenta sea la nuestra, porque con ese titular hay muchas cuentas de los PP. Dominicos, resulta conveniente lleven apuntado el número de la cuenta para indicarlo en el banco o al menos la terminación de la cuenta. Nuestras cuentas son:

BANCO DE SANTANDER: ES08 0049 6757 5026 1623 0084
TRIADOS BANK: ES68 1491 0001 2621 3665 7018

BANKIA: ES71 2038 1007 0160 0109 1902
CAIXABANK: ES73 2100 2285 8402 0035 1282

lo que es más importante, conocer de primera mano las dificultades y avances en la ejecución de los proyectos o, lo que es casi lo mismo, la propia marcha de la Misión. Compartir con los misioneros logros y dificultades es cargarse de ilusiones, porque aunque la realidad pueda estar marcada por obstáculos de diversa índole, son mucho más intensas las energías y las proyecciones.

Los proyectos que financia Selvas Amazónicas en las Misiones son mucho más que eso (financiamientos y proyectos), son el alma de la Misión. Permiten a los misioneros visitar las comunidades más recónditas, llevar una presencia de ánimo a los niños, mujeres y hombres que habitan en los rincones más alejados de esta vasta amazonía. O acoger a numerosos jóvenes, chicos y chicas, en sus internados y facilitarles después el acceso a estudios superiores, o simplemente a una vida más digna que, en definitiva, es el objetivo prioritario de todas las acciones misioneras. Y por supuesto atender necesidades de emergencia sanitaria, salvando vidas que sino quedarían desahuciadas por las enormes carencias que presentan los servicios de salud.

El resto lo ponen ellos y ellas, los misioneros y misioneras entregados a la vida de la Misión, al acompañamiento diario, a la solución de conflictos y urgencias cotidianas, a la acogida fraterna e incluso a los juegos con los más pequeños. Ciertamente la ayuda económica recibida facilita enormemente la acción, pero de nada serviría sin el signo de la presencia.

Y si algún proyecto debemos resaltar son las residencias para estudiantes de secundaria, lo que normalmente llamamos "internados". Hace algunos años atrás, cuando veíamos como una bendición que se comenzaban a cons-



truir nuevos colegios en las comunidades más alejadas, creíamos que los internados pronto llegarían a su fin, o al menos verían menguados significativamente el número de estudiantes acogidos. Nada más lejos de la realidad. A pesar del boom en la construcción de colegios, podemos comprobar que los internados están desbordados de solicitudes, algunos como los de Pan-goa, Timpía o Kiriguetti han tenido que

ampliar sus infraestructuras y la experiencia de los internados misionales sigue siendo la más eficiente de las experiencias educativas que encontramos en estas regiones. Y es que estas residencias no son solo un centro de acogida para estudiantes de secundaria, son verdaderamente auténticos "centros de confianza", el signo más evidente de la confianza que la Misión genera en los pobladores amazónicos,

tales, se deberá complementar con la respuesta a nuevos retos pastorales y sociales. Una vez más, las ilusiones y las esperanzas se renuevan, con tropiezos, pero también con alcances.

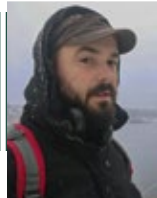
Con frecuencia, al hablar sobre los informes de los proyectos, suelo recalcar a los responsables que lo más importante no es centrarse en las dificultades, pues puede parecer que buscamos justificaciones a lo que no se pudo hacer o se hizo a medias. Todos sabemos que las dificultades están siempre ahí, y que la selva impone múltiples limitaciones en la ejecución de los proyectos, pero lo verdaderamente importante no es lo que nos frena, sino lo que se avanza, los límites que se superan, la llegada a nuevos lugares, que la confianza de los más pobres en los misioneros se mantiene y que la Misión es siempre una puerta abierta a la esperanza, abierta para todos, sin importar lugares de origen, ni creencias ni condición social.

Y esta puerta también está abierta para ustedes, lectores, colaboradores y seguidores de Selvas Amazónicas. A mí me corresponde el privilegio de representarles en mis visitas a las misiones o en las conversaciones con los misioneros, comprobar que el valor de la responsabilidad en el uso de los recursos por ustedes en-

viados sigue vigente (y les doy fe que esa vigencia es inamovible para los misioneros) e incluso buscar nuevas rutas en los beneficios que sus aportes proporcionan. Pero en las misiones amazónicas, cuando se da algo se recibe mucho más, la enseñanza y el aprendizaje recibidos son enormemente superiores.

Al principio les hablaba de lo especial que resulta viajar por las rutas del Urubamba y Madre de Dios para llegar hasta las misiones, pero el regreso resulta aún más especial. Si el viaje de ida se hace con el corazón cargado de expectativas e ilusiones, el de retorno se hace con el alma cargado de esperanzas y certezas. En mis conversaciones con los misioneros trato de transmitir la confianza y las expectativas de quienes colaboran con las misiones, y en mi retorno deseo transmitirles a ustedes, queridos seguidores de Selvas Amazónicas, la confianza y la certeza de que las Misiones están vivas y los misioneros plenamente comprometidos con la vida y el bienestar de este otro mundo. En definitiva, que a través de los misioneros y misioneras la enseñanza de la Fe y el testimonio del Evangelio sigue llegando a todos, de múltiples maneras y con los mismos resultados: ilusión de los jóvenes, ternura de los niños, confianza y certezas de los adultos.





David Ibáñez Bordallo
Voluntario en misión - Bañado de Tacumbú (Paraguay)

Mis primeras sensaciones



Soy David Ibáñez y estoy participando como voluntario en el Bañado de Tacumbú, en la ciudad de Asunción (Paraguay). Lo primero que tengo que decir es que estoy muy contento de poder estar aquí... y esto es algo que no siempre me resulta fácil de explicar. En las últimas semanas, especialmente durante las navidades, he recibido mensajes de amigos y familiares felicitándome por el “esfuerzo”, por

el “sacrificio”... y nada más lejos de la realidad. Aunque llegar hasta aquí no ha sido fácil y aún estoy trabajando por adaptarme a algunas cosas, el sentimiento más común durante estos primeros días ha sido el agradecimiento: me siento afortunado por tener el privilegio de poder dedicar casi un año a tener una experiencia de este tamaño; sé que muchos también querrían y sus circunstancias no se lo permiten. También siento muchísima gratitud por la generosidad con la que me han acogido y espero de alguna forma poder corresponder el cariño que estoy recibiendo. Así, el estar aquí no es para mí un acto de valentía, estoicismo o abnegación, nada de eso, sino un gran regalo que estoy disfrutando desde el primer día.

estoy esforzando por adaptarme a algunas cosas, hay algo que me duele desde que llegué y empecé la realidad de barrio más a fondo, algo a lo que espero no adaptarme ni acostumbrarme, ni ahora ni nunca: esta comunidad está golpeada muy duramente por la injusticia, la gente sufre mucho, hay demasiadas situaciones que uno no puede mirar directamente sin conmovirse. En estas semanas he sido testigo de cosas horribles, circunstancias que no deberían darse, que duelen mucho. Por eso admiro el trabajo que están haciendo aquí: comparten el dolor grande de la gente que más sufre pero esto no les paraliza, al contrario, luchan y luchan, de una forma incansable, sin perder la esperanza. Es admirable.

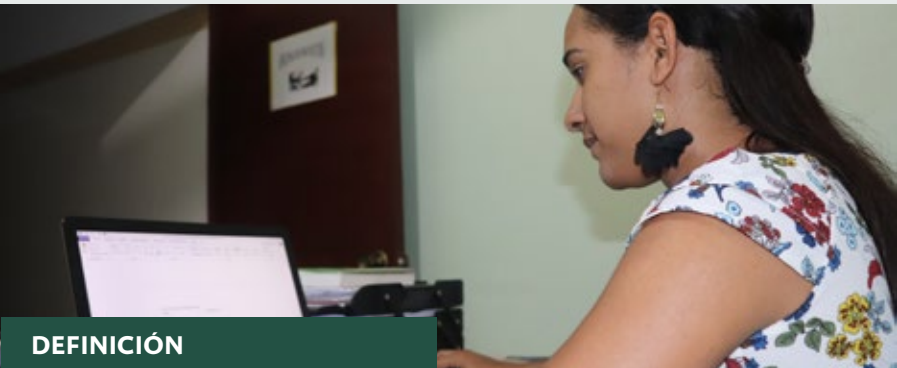
Y esta está siendo mi experiencia durante estas primeras semanas, marcada por estos dos sentimientos que parecen contradictorios pero que poco a poco estoy integrando: feliz y agradecido de poder estar aquí, de tener la oportunidad aprender y acompañar en los procesos que CAMSAT está desarrollando para combatir la pobreza, y a la vez sorprendido y conmovido por las situaciones concretas de injusticia que estoy conociendo cada día, y que antes de venir nunca habría imaginado tan grandes. Así, para no quedarme en la conmoción baldía, que solo entristece pero nada produce, en los meses que están por venir quiero participar de las ilusiones y las esperanzas de la comunidad y, con humildad y en lo que esté en mis manos, trabajar con ellos en la lucha que desde hace décadas mantienen con un valor asombroso.



NUESTROS PROYECTOS

Santa Cruz de El Seybo – República Dominicana

Bolsa de Estudios “Fray Pablo Puerto, O.P.”



PRESUPUESTO

Presupuesto solicitado a Selvas Amazónicas para 1 persona curso 2019-2020

2.456 €

DEFINICIÓN

• Nombre del proyecto	Bolsa de Estudios “Fray Pablo Puerto, O.P.”
• Localización	Santa Cruz de El Seybo – República Dominicana
• Responsables	Fray Miguel Ángel Gullón Pérez, OP
• Entidad solicitante	Radio Seybo
• Áreas de acción	Formación universitaria
• Beneficiarios	1 estudiante hasta septiembre 2020, 2 estudiantes a partir de septiembre 2020 (para el próximo curso).

DESCRIPCIÓN

Un proyecto de beca universitaria en comunicación social para fortalecer el equipo de Radio Seybo y brindar oportunidad de estudio a un alumno/a del proyecto de becas de Selvas Amazónicas. La carrera en Comunicación Social se realizará en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), específicamente en el Centro Universitario Regional del Este (CURE-UASD) en Higüey, República Dominicana.

OBJETIVOS

- Brindar oportunidad de estudio en Comunicación Social a alumnos/as sin posibilidades económicas y con calificaciones por encima de los 90 puntos.
- Potenciar la Acción Pastoral de Radio Seybo dentro del plan de Evangelización de la Comunidad de Frailes Dominicos.
- Fortalecer el equipo de Radio Seybo.

JUSTIFICACIÓN

Esta beca permite fomentar el acceso a la educación superior y brindar una oportunidad de estudio a alumnos y alumnas de escasos recursos económicos con vocación a la comunicación social que de otra manera no podrían tener acceso. Durante el periodo de realización de los estudios, la persona becada deberá dedicar un tiempo de voluntariado a Radio Seybo. La idea es que cuando esta persona finalice los estudios se incorpore al equipo de trabajo de Radio Seybo durante, al menos, 5 años; aportando su conocimiento al servicio de la Evangelización de la emisora. Radio Seybo es un “Instrumento eclesial para llevar la Buena Noticia de Jesús de modo que, con su influjo, trate de convertir y transformar los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de los hombres y mujeres de su entorno”.

NAVIDAD EN LA MISIÓN

Navidad lejos de casa

*Autoría: Javi y Mipu
(Voluntariado Selvas Amazónicas)
Misión: MDR en Sabana Perdida
(Rep. Dominicana)*

La Navidad en misión es una Navidad diferente. Lejos de las costumbres de nuestra tierra, de nuestra familia y amigos, de las compras de regalos y de las comidas y cenas copiosas, tan frecuentes en esos días; pasamos la Navidad al otro lado del mundo, en la zona caribeña de la República Dominicana.

La mañana de Nochebuena la pasamos compartiendo con las hermanas Misioneras Dominicanas del Rosario un tiempo en comunidad. Unas herma-



nas decorando la casa con bombillitos y el belén, mientras otros hacían la comida o cocinaban trufas de chocolate. Por la tarde, celebramos una misa a las 7 pm compartiendo con la gente de la parroquia de San Martín de Porres, aquí en Sabana Perdida. Fue una noche súper especial. Disfrutamos de la preparación conjunta de la cena, de la compañía mutua y

finalizamos la velada con un amigo invisible en comunidad.

Lejos de casa, pero acompañados, compartiendo con los niños de la escuela Solher (solidaridad entre hermanos) la fiesta navideña del cole; y sintiéndonos parte de algo mucho más grande como es el estar al servicio del otro dejándonos guiar por la vocación misionera.

Pobreza, alegría y esperanza

*Autoría: Fr. Pedro Velasco, OP.
Misión: El Bañado Tacumbú en Asunción (Paraguay)*



2019. Bañado Tacumbú. Barrio de extrema pobreza en una zona inundable de la ciudad de Asunción. Una mamá en tratamiento de cáncer con dos hijas pequeñas en una ruinosa habitación sin cables para iluminar la "casa" esa noche. Dos trabajadoras sociales de la organización van a la terrible e inhumana cárcel de Tacumbú a visitar a jóvenes presos de nuestro barrio. Dos madres, 10 niños y una abuela viven juntos sin trabajo y prácticamente sin nada para la noche de Navidad. 20 voluntarios de la parroquia distribuyen 1.000 bolsas de alimentos que nos dio la pastoral social en menos de una hora, en un ambiente de respeto, amistad y alegría entre la gente que recibía y los voluntarios que servían con sen-

cillez y cariño. Un gran proyecto y sueño compartido por casi todo el barrio, la construcción de 2.500 viviendas en zona no inundable y la capacitación de 600 a 800 personas para trabajar en ese proyecto.

Esa realidad y en medio el Niño Dios del pesebre. ¡Que insensatos y maravillosos los seres humanos! Tolerar y causar tanto dolor y ser capaces de alegría y esperanza en situaciones límite y angustiosas. Se sienten como muy verdaderos y ya presentes esos deseos de navidad ¡VEN, SEÑOR A SALVARNOS! Pobreza, alegría, esperanza; tres realidades y actitudes que pueden sintetizar y expresar lo vivido en nuestro barrio en la Navidad del 2019.

Navidad Amazónica Diluvial

*Autoría: Fr. Roberto Ábalos, OP.
Misión: Timpía (Perú)*

Todos los días llueve torrencialmente previa hierofanía de luz y sonido: centellas y truenos, acompañados por ladridos nostálgicos de muchos perros y el croar de innumerables ra-

nas y sapos. Melodía y ambientación del Belén viviente que es Timpía.

Llegaron los reyes en adviento: Región, Distrito, Municipio. Todos se acuerdan en este tiempo de los niños y niñas amazónicos a los que no visitan el resto del año. Camiones, motos y muñecas. Los varones ruedan por el suelo poniendo motor a sus vehículos, las niñas no sonríen con sus barbies rubias y estilizadas



y acaban por agarrarlas por los pelos y terminan rotas en el suelo. No las necesitan. Tienen hermanitas y hermanitos pequeños a los que cuidar y esas dicen "apa", "ina" y ríen y lloran y se hacen pipí y popó de verdad.

Los papás salen al río rugiente, reuelto, achocolatado, desbordado, con sus frágiles lanchitas con peke-peke, no a mirar cómo beben los peces en el río, sino para asegurar una cena digna de estas fiestas navideñas en que se ha reunido la familia, tristemente dispersada, arriesgando la travesía del Pongo, donde han naufragado dos lanchas estos días, para abrazar a sus seres queridos.

Y en la Casa Común se congregan estas fiestas ante un Dios Niño, imagen de esta ternura amazónica para, unidos a los ángeles del cielo y de la tierra, cantar y agradecer que lo más grande ha plantado su tienda en lo pequeño. Luego viene la felicitación con chocolate y panetón.

Buscando posada

*Autoría: Yadelis Sánchez
Misión: Congregación de Santo Domingo – Martí (Cuba)*

Navidad, oportunidad de experimentar a Dios hecho hombre, encarnado en nuestra realidad y en nuestra historia. Un Dios que habita en y con nosotros. En nuestra misión de Martí, vivimos esta alegría navideña acogiendo a los niños durante toda la semana, este año decidimos salir a las calles, tocar puertas, durante nueve días a una casa distinta donde pedir posada. Los niños vestidos como los personajes del Belén, junto a la familia del hogar y los vecinos, compartíamos la palabra de Dios, cantábamos y hacíamos oración.

Con toda la emoción que produjo las posadas, los niños, las hermanas y monitores del proyecto organizamos un festival de Navidad, en el que se reunieron los padres de familia y parte de la comunidad parroquial, nuestros infantes tuvieron la posibilidad de mostrar sus habilidades artísticas, disfrutando y haciendo disfrutar.

Llegó el día esperado por los pequeños, este año los reyes se adelantaron un poco y a pesar de la gran escasez en el país, gracias a nuestros bienhechores y a la generosidad de tantos, todos nuestros niños recibieron una bolsita con regalo. ¡Qué alegría ver sus rostros sonrientes y llenos de emoción por lo que habían recibido! Ese es el mayor regalo para nosotras: la sonrisa y la alegría de nuestros peques.



Le damos gracias a Dios por seguirnos permitiendo llevar a cabo esta hermosa obra, y a todos los que con su gran ayuda hacen posible que el proyecto "dejad que los niños se acerquen a mí" continúe irradiando luz en medio de este pueblo.

El rincón misionero

por Ana G^a-Castellano



ilustrada por Emma G^a-Castellano

El coro de la misión

Aquella mañana un grupo de turistas esperaba la llegada de su guía. Francis llegó conduciendo su minibús, donde se leía:

FRANCIS-TOUR.

Avistamiento de tortugas.

Visita guiada a la Fábrica de chocolate.

Durante el trayecto hasta el embarcadero, explicó, tal como le había enseñado Laura, el largo viaje que realizan las tortugas para poner sus huevos bajo la arena.

También les advertía de que no debían tocarlas, y mucho menos desenterrar los huevos. Más tarde, desde el barco, iba indicando dónde se encontraba el banco de tortugas nadando bajo el casco. Los gritos de emoción de los visitantes alegraban al guía, que agradecía en su corazón al buen Dios por haber puesto en su camino a Laura, que lo alejó de su antiguo oficio clandestino de cazador de tortugas.

Más tarde, en la plantación dejó que Venancio realizara una perfecta presentación de cómo se recolecta y se tuesta el cacao, y después, en la fábrica de chocolate, todos escucharon a Mamá Esther, que explicaba con detalle todo el proceso artesano.

- *¡Esto marcha de ... "maravilla"! –* dijo Francis, guiñando un ojo a Venancio, mientras esperaba a que los turistas salieran de la tienda de regalos.

En la explanada frente a la fábrica, aquella mañana se habían reunido los chicos de la parroquia para ensayar los cantos para la próxima celebración de la fiesta de Nuestra Señora de Rebola, patrona de Bioko. Jonás, un joven seminarista, dirigía los cantos.

Justo cuando salían, con paquetes de suvenires en sus mochilas, los turistas fueron recibidos con el concierto de voces del coro, que preparaba su actuación. Quedaron maravillados, de tal manera que esperaron de pie a que terminaran el repertorio.

- *¡Bravo, bravo! –* gritaban y aplaudían encantados.

Una de las turistas se acercó a Jonás.

- *Perdona –* dijo. – *Estos niños, ¿son de alguna escuela de canto?*

- *No, simplemente son niños de la parroquia dominica de Malabo. He ido formando un coro. Tomo los cantos tradicionales de Guinea, y los adapto a las partituras.*

- *¡Tienen unas voces maravillosas!*

- *Sí -dijo lleno de orgullo el director.*

La visitante, una mujer de pelo castaño y ojos oscuros, se presentó entonces:

- *Me llamo Beatriz. Soy profesora de música y dirijo una orquesta infantil en Madrid. Sería estupendo que hiciéramos un intercambio.*

A Jonás se le iluminó la cara:

- *¿Una colaboración? Sería extraordinario.*

- *Yo puedo enviarte las canciones que ensaya la orquesta, para que el coro prepare los cantos... Y viceversa –* sonrió Beatriz.

- *¡Eso es! yo te envío las partituras de las canciones guineanas que cantamos, para que tu orquesta ensaye la música.*

Los dos estaban encantados. A Jonás le venían a la mente un montón de ideas:

- *¡Podríamos hacer una actuación aquí, con la orquesta y el coro!*

- *Y después hacerla todos en Madrid.*

De pronto, Jonás perdió la sonrisa:

- *No creo que los chicos puedan viajar hasta España.*

Beatriz guiñó un ojo:

- *Conseguiremos subvenciones. Hay que encontrar patrocinadores.*

Los dos se intercambiaron los teléfonos y las direcciones de mail. Pronto llegó Francis con su minibús de colores, que los llevó camino a Malabo.

Los chicos daban saltos de alegría cuando su director les explicó lo que había estado hablando con la profesora de Madrid.

Aquella noche, durante la cena, Jonás compartió la noticia con el padre Alberto, con Venancio, Mamá Esther y Francis.

- *¡Es una idea estupenda, Jonás! Sería una experiencia extraordinaria para los chicos –* reflexionó el padre Alberto. Y todos estuvieron de acuerdo con él, naturalmente.

- *Sin embargo –* continuó – *tendríamos que colaborar.*

En ese momento, Mamá Esther, que traía una bandeja de mangos para el postre, se quedó plantada ante la mesa.

- *¡Pero bueno! –* exclamó poniendo los brazos en jarra – *¡Hombres de poca fe! ¿no tenemos una fábrica de chocolate? pues la fábrica de chocolate Maravillas puede ser patrocinadora del proyecto ...*

¡Claro que sí! Esa era la mejor forma de destinar los beneficios que empezaba a tener la fábrica.

- *Además –* dijo Francis –, *será una buena publicidad para nuestros chocolates Maravillas.*

CONTINUARÁ



COMERCIO SOLIDARIO SELVAS AMAZÓNICAS

¡Entra **AHORA** en la **web** y conoce los productos con los que fomentarás el crecimiento sostenible de los pueblos indígenas!

selvasamazonicas.org/como-colaborar/productos-solidarios

¡También puedes conseguirlos llamándonos al **91 564 26 12**!

0% ABUSO | INJUSTICIA | ESCLAVITUD | EXPOLIO | POBREZA

100% RESPETO | DIGNIDAD | LIBERTAD | SOSTENIBILIDAD | DERECHOS



CAFÉ FORTE ECOLÓGICO 100% NATURAL

Un café blend muy especial, que incluye cafés Arabica de Centro América y Robusta de Tanzania.

4,00 €



CAFÉ BRASIL TANZANIA

El equilibrio de este café procede de la profunda y delicada fragancia de los mejores Arabica de Brasil, matizada por el cuerpo y la intensidad de los robusta africanos de Tanzania.

3,75 €



CACAO PURO 150 GR.

Cacao criollo ecológico desgrasado, sin aromatizantes ni espesantes. Conreado por organizaciones campesinas de Comercio Justo. De excelente calidad.

3,25 €



AZÚCAR MASCOBADO BIO FILIPINAS

Mascobado es el nombre con que se conoce en Filipinas el azúcar de caña integral. Se trata de un azúcar no refinado que conserva todas las sustancias nutritivas de la planta.

3,75 €



—GAFREH

nace en 2002, con el objetivo de combatir la contaminación de la región de Bobo-Dioulasso, a la vez que generar empleos para las mujeres en situación desfavorecida de la zona. Las mujeres de Burkina Faso reciclan bolsas de plástico recogidas de la calle, las higienizan y las tejen. De este precioso proyecto nacen una serie de artículos (bolsos, mochilas, estuches, monederos, neceser, etc.) con preciosos y modernos diseños.

Mochilas y bolsos desde 20 €

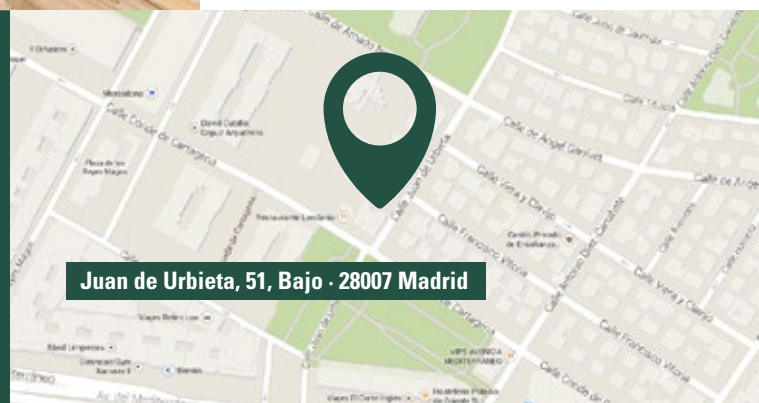
CONTACTO

91 564 26 12

selvasamazonicas.org
recepcion@selvasamazonicas.org

Información Básica de Protección de Datos. Responsable: Selvas Amazónicas – Misioneros Dominicanos, entidad de los Dominicanos de la Provincia de Hispania; Finalidad: prestarle los servicios que nos ha solicitado, atender sus solicitudes de información y enviarle comunicaciones comerciales; Legitimación: Ejecución de contrato, Interés legítimo del responsable o Consentimiento del Interesado. Cesiones: No se cederán sus datos a terceros salvo obligación legal; Derechos: Tiene derecho a acceder, rectificar y suprimir los datos, así como otros derechos, indicados en la información adicional, que puede ejercer en privacidad@selvasamazonicas.org o C/ Juan de Urbietta, 51 28007 Madrid

Información adicional: Puede consultar información adicional y detallada sobre Protección de Datos en www.selvasamazonicas.org en la sección Política de Privacidad.



Juan de Urbietta, 51, Bajo - 28007 Madrid